

FAREWELL MADAME FAYONA

1809 - 2009



Estábamos absorbidos por el huracán Obama, y la noticia de tu caída me vino de forma muy inesperada. A este temporal le precedía otro frente activo que ya nos había hecho sentir su empuje demostrado por la furia de Neptuno en todo el litoral cantábrico.

A ti también te empujaba...

Entonces, recibí esa llamada. Era Antón de Pola de Siero. Ya le habías conocido, como a mí. "Hola Charles, tengo una triste noticia." "La Fayona ha caído esta mañana". Saltó esa pizca de negación mental que suele manifestarse en nosotros al recibir una mala noticia.

No quería creer que te habías caído.

Ahora, dos días después, y viendo unas fotos tuyas, pienso en nuestro fugaz encuentro.

Solo tuvimos un baile juntos. Yo quería conocerte mejor....

Eso fue hace ya casi tres años.

Tengo la sensación de que te he fallado. De que todos te hemos fallado. Ahora se que yo podía haber insistido más para que las autoridades hubieran tomado un poco de iniciativa en hacer algo por ti. Yo te vi aquel mes de mayo. Me enseñaste tu ánimo, tu cansancio. La forma en que habías empezado a reorganizar tus gastos y tus ingresos para afrontar otro siglo de vida.

Preparándote para seguir aguantando los embates de los 'traicioneros vientos del Sur', que seguirían viniendo con los temporales desde Galicia y el Atlántico.



Seguías aparentemente firme y silenciosamente orgullosa en aquel prado, mientras que el señor Meripilus también seguía con su acometido propósito. Arañar la parte inferior de tus extendidos brazos terrestres, hasta dejarlos endebles. El no escondía su presencia. Lo anunció con llamativos cuerpos fructíferos alrededor de tu potente cintura.

Tú reaccionaste, como llevas haciendo a lo largo del tiempo.

Y nosotros, te hemos dejado allí a tu suerte...

A todo ser vivo, organismo o ente, le llega el momento de fallecer, de caer, y de convertirse en otra materia o energía. Pero que ese momento te haya llegado porque no hemos hecho ni la más mínima actuación para ayudarte; es algo vergonzoso. Perdónanos Faya, tenemos mucho camino por recorrer para ser realmente conscientes de lo que tenemos alrededor.

Si algo sirve de consolación, es que haya personas promoviendo la conservación de tus hermanas en los montes de Leiza y la de otras ancianas de tu familia, y espero que tenga la oportunidad de poder colaborar en ello.

Celebro con un 'culín' el haberte conocido.

Tú has dejado huella, y seguirás en la memoria de muchísima gente... ¡En la mía sin duda!



A la 'Fayona de Eiros'

21 de enero de 2009

Hasta siempre, Charles